

2F 63970

No con las cárceles, las mistificaciones dogmáticas el fuego de la metralla, se detendrá el último y arrollador empuje de rebeldía por la íntegra Libertad Social.



Cada eslabón de la cadena que nos ata a la esclavitud del sistema capitalista, será un caudal de ira encaminada a la adquisición de los derechos individuales por la Revolución Social.

Periódico de Ideas y Combate
Publicación Mensual del Grupo "REBELION"

Registrado como artículo de 2a. clase en la Administración de Correos y Telégrafos en General Anaya, D. F. con fecha 22 de julio de 1936

EPOCA III

GENERAL ANAYA, D. F. MAYO DE 1938

NUMERO 27

1886 - 1º DE MAYO - 1938

¡ JUVENTUD !

¡ HOMBRES, MUJERES ! ¡ DESPERTAD !

Pedro Perales ha Muerto

Cuántos preguntarán, quién fué Pedro Perales, para figurarse que ha muerto? Otros dirán con ese deje peculiar que engendran los prejuicios de una sociedad todo egoísta: uno menos porque a mí no me importa; tales serán los aspectos que saltarán al ver el encabezado de este pequeño artículo, dedicado al que en vida fué Pedro Perales; su vida, en términos lacónicos, ya que los que nos forjamos en el yunque del trabajo y que jamás pisamos las aulas universitarias, en las cuales podríamos haber aprendido a ser elocuentes, pero a cambio de esta falta, creo que tenemos un corazón que siente, y este sentimiento es más que suficiente para no sentirnos inferiores a los literatos; ellos con su saber, nosotros con el sentimiento, en todo ser normal que aspira a mejor vida. Perales, uno de los Precursores de la Revolución Social Mexicana, más conocido él, y el resto de camaradas como los Presos Sociales de Texas, que en el año de 1913 trataron de cruzar la frontera de Estados Unidos de Norte América, a luchar por este emblema inscrito en su bandera: "TIERRA Y LIBERTAD;" emblema que es y será la esperanza de todos los oprimidos de la tierra, mientras existan tiranos. Perales, un soñador como tantos hombres generosos, no vaciló un instante en alistarse en el grupo de valientes y abnegados titanes de la Libertad, como los nombraba el finado filósofo Ricardo Flores

(Pasa a la 2a. plana)

Despertad del letargo en que os encontráis y contemplad el panorama borrascoso de la vida y el futuro de vuestra propia vida.
Despertad del letargo que como consecuencia del abominable ambiente social económico en que viven y han vivido vuestros padres, os han legado

...y las consecuencias seréis las próximas víctimas si no antes aquilatáis vuestros sentimientos como racionales y reconocéis la responsabilidad social que pesa sobre vosotros y evitar las luchas fratricidas como la que se está librando en la España martir.
Despertad de la miopía e indiferencia



Camaradas del mundo: la libertad nos llama a la lucha al lado de los que por ella luchan en España.

con una aparente irresponsabilidad que como virtudes les inculcaron los zánganos de la humanidad.

Despertad de ese abominable letargo que os tiene como embriagados, resignados, humillados, temerosos e imposibilitados a causa de los prejuicios, creencias y costumbres.

Despertad del letargo de la indiferencia con que veis los grandes problemas sociales y económicos de cu-

la con que veis la lucha en España donde se está decidiendo el futuro del mundo, donde los conscientes y humanitarios en ideas, han sido arrastrados por la fuerza motivada por los eternos explotadores de la humanidad ante el peligro del derrumbamiento de su poderío, para defender sus ideas libertarias en el frente de batalla con el fusil en la mano y el optimismo del triunfo

(Pasa a la 4a. plana)

Día de Protesta y Coraje de Todos los Productores de la Riqueza Social

Cincuenta y dos años hace que el capitalismo de Norte América, de acuerdo con el capitalismo mundial, cometió uno de los crímenes más odiosos que la historia registra, en contra de ocho compañeros que no tenían otro crimen, que el ser anarquistas, quienes en aquella época se distinguieron por sus ideas emancipadoras, señalando el error y las injusticias que el capitalismo mundial ejercía contra el proletariado universal. Por este hecho, la burguesía, no hallando motivo suficiente para dar el zarpazo en contra de los hombres que daban a conocer públicamente su odiosa explotación y tiranía, quienes de una manera abierta excitaban a los proletarios, a que pusieran un hasta aquí a sus crímenes y deamantes, y a que exigieran lo que les correspondía como humanos.

Esto es lo que anhelaban esos hombres, pero no así la burguesía; sus planes para hacer fracasar esa noble idea lo llevaron a cabo con la persecución de los precursores de las ideas nuevas, so pretexto de haber sido ellos los autores intelectuales de los atentados dinamiteros que se produjeron mientras la manifestación seguía su curso por las principales arterias de la ciudad de Chicago, con motivo de la gran huelga que decretaron en todos los centros de producción, en la cual daban a conocer públicamente el porqué de esa determinación. Entre los oradores que más se distinguieron, fueron: Augusto Spies, Luis Ling, Alberto Parson, Jorge Engel, Adolfo Fischer, Oscar W. Neebe, Samuel Fielded y Miguel Schwab, todos ellos miembros de la Asociación Internacional de los Trabajadores, quienes con su palabra profética, advertían el advenimiento de un nuevo día. Preñado de bienestar y de justicia para todos los desheredados de la fortuna; y, ante este atrevimiento, que significó un reto a la burguesía y a la vez un aliento a los explotados, la burguesía tem-

(Pasa a la 2a. plana)

El Socialismo en México

(Continuación)

Por Blas Lara
Los Angeles, Cal.

Obreros Mexicanos

"Salud: La "Liga Socialista" de Guadalajara os espera. Vuestros nombres, como obreros, deben figurar en el libro de sus matrículas. No vacéis ni un momento más, pasad a inscribirlos."

"¿O qué acaso creéis todavía que el Socialismo es una secta religiosa donde vais a perder vuestra fe y vuestras creencias? Si alguien así os lo ha dicho, es un impostor. Lo único que perderéis si os unís a nosotros, serán a vuestros amos y vuestras cadenas. Y si ellos os aconsejan que no os unáis, es porque temen perder a sus esclavos."

"El Socialismo no ataca ni defiende sistemáticamente ningún credo político o religión. ¿Lo oís? pero sí se encara contra quien le ponga obstáculos en su camino, sea quien fuere."

"Hermanos obreros: de la misma manera que los capitalistas se asocian para robaros y arruinaros, sin atender a su religión, partido, color o nacionalidad, igualmente nosotros, siendo obreros debemos unirnos para defender nuestros intereses, sin que nos sirvan de rémora las distintas creencias que cada cual profesa."

"El único y mejor tesoro que tenemos es el trabajo. Su fruto solamente a nosotros nos pertenece. Y no obstante que esto es tan justo como lógico, hay seres tan depravados que afirman lo contrario. Dichos seres se denominan parásitos, zanguijuelas, pulpos, zánganos, vampiros y también piratas y ladrones. Ellos, que están acostumbrados a gastar, a vestir, comer, beber, jugar, pasear y gozar sin trabajar, siempre, continuamente nos asechan como buitres para apropiarse de nuestro jornal. Y como tal despojo equivale a privarnos de la vida física, moral e intelectual a nosotros y a nuestras familias, por lo mismo debemos estar unidos, compacta y fraternalmente todos los obreros, sin fijarnos en que uno sea católico o protestante; masón o espiritista, judío o mahometano nacional o extranjero; joven o viejo; negro o blanco; hembra o macho, para ponernos a la defensiva de esos insaciables piratas."

"La causa principal de nuestra ruina es la desunión originada por la ignorancia y el fanatismo. Y si no, ved a muchos hombres que no saben ni se lo imaginan siquiera que son obreros y por eso no se asocian a nosotros. Por ejemplo: ahí tenéis a los domésticos que trabajan hasta veinte horas diarias por un sueldo tan miserable y un trato tan soez; los dependientes de abarrotes que trabajan quince horas en idénticas condiciones; los empleados públicos, que tienen que sacrificar sus ideas; la policía, esos infatigables y sufridos obreros que, después de haber pasado una penosa noche de vigilia, mojados hasta la médula por la lluvia, o aterrorizados sus cuerpos por el frío, al entregar sus líneas tienen que desempeñar todavía fatigas extraordinarias y tal vez gratuitas, quedando en consecuencia, sin el indispensible descanso que necesitan para recuperar el sueño y las fuerzas. Estos pobres obreros, que por su miseria aceptan tan tiránicas condiciones, deben organizarse también, para que estudien y remedien su triste situación."

"Hermanos obreros! No creáis en esos depravados esclavistas que os engañan, que la grandeza del hombre consiste en *doblar la rodilla e inclinar la cabeza*; ¡luchad! el hombre debe caminar de pie y con la cabeza erguida."

En segunda página Morales inserta Circular núm. 2 de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano en la que se hace saber, que los trabajos de organización revolucionaria no serán suspendidos por la prisión de tres de sus miembros.

En tercera página incluye Manifiesto de la Asociación Internacional Antimilitarista de los Trabajadores de París.

Por último, en la cuarta plana acusa recibo y dá las gracias por el siguiente envío:

"Hemos recibido un número de "The St. Louis Post-Dispatch" correspondiente al domingo 17 de diciembre próximo pasado; consta de 66 páginas, y en una de ellas, trae un artículo titulado "Lessa Majestad" y un grabado que representa al actual Presidente de nuestro país con la *corona* en la mano, una corona en la cabeza y bailando sobre la Constitución; y el pobre pueblo llorando unas veces y crispando los puños otras. Trae, además, los retratos de los hermanos Magón y Juan Sarabia (1) y una lámina que representa al pueblo mexicano dormido y "Regeneración" despertándolo."

31 años hacía que no volvía a leer las páginas de "El Obrero Socialista," y aunque deséabalo hacer de poco tiempo acá, sin embargo, esperaba que algún compañero lo hiciera, a fin de desbaratar tanto embuste que se ha publicado, ya no en la prensa de los burgueses, sino aun en el mismo campo nuestro; tal vez por carecer de información verídica. Como conclusión de estas breves reminiscencias, diré que, el total número de ediciones de "El Obrero Socialista" solamente fueron 21 números.

En otra correspondencia quiero hacer público, cómo y porqué Antonio I. Villarreal se separó de la Junta del Partido Liberal Mexicano.

(1) Lámina que el "Judas" Juan Sarabia haya servido después de sátrapas a los políticos socialeros. Nota del que transcribe.

Nota Administrativa

Albino Saucedo, \$3.00; Pedro Torres, 0.50; J. I. Verdín, \$ 1.00; María Refugio Sánchez, \$ 0.40; J. Rosario García, \$ 10.00; Raúl García, \$ 5.00; Agapito Durán, \$ 5.00; venta de libros, \$ 4.00; Francisco Jara, \$ 0.50; Simón Díaz, \$ 5.00.—Total entradas, \$ 34.40.

Salidas para este número

Impresión	\$ 35.00
Pago Apartado	2.00
Déficit anterior	30.62
Total	\$ 67.62

Déficit para el número siguiente

\$ 33.22

F. A. I. Federación Anarquista del Centro C.N.T.

de la Región Mexicana

F. A. C.

Aderida a la A. I. T.

Circular No. 4

CONVOCATORIA

A todos los grupos e individualidades que forman la F. A. C.

SALUD:

Tomando en consideración el acuerdo celebrado en el Pleno próximo pasado de fecha 13 de febrero del presente año, este Comité se permite invitar a los grupos e individualidades que forman la Federación Anarquista del Centro y a todos los grupos e individualidades que simpatizan con su movimiento o tengan relaciones con ella, al Pleno que se verificará para el último domingo de mayo próximo o sea el 29 del mismo mes en la Ciudad de San Francisco del Rincón, Gto., calle de Muñoz Ledo núm. 51, con el objeto de tratar asuntos de trascendencia y para reafirmar la marcha ascendente de nuestra querida F. A. C.

Fraternamente por la causa.
San Francisco del Rincón, Gto., abril 23 de 1938.

EL COMITE.

Pedro Perales ha...

(Viene de la 1a. plana)

Magón, pero como todas las cosas, esta expedición fracasó en sus sueños, y cayeron en las garras del enemigo, y son sepultados en vida, en las fatídicas Bastillas Texanas, en las cuales unos asesinaron, otros murieron, y por último los pocos supervivientes les abrieron las puertas del presidio; entre estos últimos fue Perales, siguiendo su viacrucis en esta forma: Por el año de 1933 lo conocí en la capital de México, pobre como lo somos todos los trabajadores que tenemos que sudar para los placeres del amo capital, y en él encontré al hombre que, a pesar de sus años era el hombre joven en sus anhelos por un mundo mejor, por el cual dedicó todos sus esfuerzos; era el hombre de acción, su conocimiento en el ideal Libertario no era muy rico, su intelecto no estaba desarrollado, para él bastábase conocer que el pueblo sufría todas las privaciones para la vida, y de este conocimiento hizo su ideal, y por él estaba dispuesto a todo sacrificio con sumo placer, despreciando hasta la vida familiar para dar todo lo que él tenía y arribaba para la humanidad; su honradez fue un crisol donde no tuvo cabida la ambición; y por esta cualidad, su fin el de todos los soñadores: el abandono, la miseria, como si la vida fuera la eterna ironía. El, el hombre que soñó por un mundo mejor para todo hombre y mujer que sufría todas las privaciones. El que dió todo lo mejor de su vida, muere en el olvido; ignorado de todos. El, no fue el logrero de la Revolución; por lo mismo no era él, el revolucionario al estilo de los modernos revolucionarios que actualmente visten charreteras de Generales y caudillos, no, él fue el ignorado; y en sus últimos días de vida, los vivió de limosna, y para mayor sarcasmo, de la limosna oficial, llevándolo a uno de los antros que se llaman hospitales, en donde el 17 de abril del presente año murió; y para mayor lujo, sus despojos mortales fueron conducidos a la fosa común en un vehículo en el cual recogían la basura, o sea en un carro del Departamento de Limpia y Transportes. Tal fue el fin del caro amigo; así le pagamos su sacrificio que en aras de un ideal nun-

1886 - 1o. de Mayo...

(Viene de la 1a. plana)

bló ante la decisión de sus explotados; preparándose como llevamos dicho, a hacer fracasar la justa demanda de los que todo lo producen y nada tienen, poniendo en juego sus planes que servirían para hacer desaparecer a los que señalaban el camino de la redención humana.

¡Chicago! ¡Lugar tético y lúgubre! Donde los apóstoles que venían predicando la buena nueva y el desquiciamiento del sistema capitalista, fueron arrancados, de sus vidas, llevándolos a la horca como vulgares criminales; imputándoles un delito que ellos nunca cometieron. Lo cierto es que, los verdaderos autores de los atentados dinamiteros, fue la misma burguesía que tenía preparado de antemano; arma que les sirvió para llevar a cabo su acusación ante los tribunales para que éstos fueran juzgados y procesados del "crimen" que se les imputó. Y como era de esperarse, el fallo dictado por los jueces, fue el de ser sentenciados a ser ahorcados, a pesar de las pruebas que sus defensores presentaron en sus conclusiones, demostrando su inocencia de la acusación que se les hizo. Así fue como consumó su nefasto crimen la burguesía; creyendo que con esto, acallaría la rebeldía del proletariado; fue todo lo contrario; sintiéndose ofendido ante el crimen que se cometió, aumentó más su coraje en contra de la bestia capitalista; jurando guerra a muerte hasta conseguir su objetivo, lo cual lo ha venido consiguiendo poco a poco; pero ante el peligro de ser hundido por siempre de su poderío por la clase desheredada, nuevamente ha hincado sus garras en contra del pueblo español por sus lugartenientes: Mussolini y Hitler, representantes actualmente del fascismo europeo. Estas bestias están empuñadas en acabar con el pueblo español, por el "delito" de ser un pueblo libre y culto; y también para apoderarse de las inmensas riquezas del subsuelo. Y para esto, las llamadas naciones democráticas, con su política de no intervención, han estado cooperando mañosamente y coquetando con el fascio, dando lugar a Hitler y a Mussolini, seguir invadiendo con sus mercenarios las tierras de la España Revolucionaria y Antifascista; quienes a su paso van dejando huellas de sangre de los crimenes que van cometiendo en contra de sus víctimas que no tienen otro crimen, que el de defender su cultura y su libertad.

Ante la barbarie de la hiena fascista, el proletariado de todo el mundo, desididamente debe ponerse al frente para contrarrestar esos crimenes de la bestia que desde 21 meses ha venido asechando contra el pueblo Ibero.

Que este 1º de Mayo, sirva para recordar a los Mártires de Chicago, los cuales ofrendaron sus vidas por una causa justa en bien de los desheredados de la fortuna o sea por una sociedad nueva, donde los hombres se constituyan en amos de sí mismos y de su propio bienestar.

Que este 1º de Mayo, sirva también para demostrar nuestro coraje en contra de la bestia fascista que actualmente trata de apoderarse a sangre y fuego del pueblo español, y sirva también para honrar a los caídos en el campo de batalla, los cuales han ofrendado con sus vidas, regando con su sangre el camino de la libertad.

¡Hurra por la Anarquía!

EL GRUPO EDITOR.

ca regateó; ahora que ha desaparecido el camarada Perales, ¿quiénes sabemos imitarlo? Esta será la interrogación que tal vez nadie podrá contestar.
(Pasa a la 4a. plana)

El Anarquismo en España

Informe del Comité Peninsular de la Federación Anarquista Ibérica al Movimiento Libertario Internacional

(Continúa)

El Comité de Milicias Antifascistas empezó a perder su fuerza y su preponderancia, en el momento en que Durruti y sus hombres se estrellaron contra las murallas de Quinto, a la vista de Zaragoza, con material insuficiente y carentes de recursos bélicos para tomar la gran ciudad confederal, cautiva de los facciosos. Y cada palmo de terreno que ocupaban Franco y su gente, era una conquista revolucionaria que peligraba y que a la postre se perdía.

Cara pagamos, también, la fidelidad de nuestras ideas mantenida durante tanto tiempo. ¿Acaso las huestes facciosas hubieran podido hacer su carrera desde Sevilla a Badajoz y desde Badajoz a las puertas de Madrid, si nosotros no nos hubiéramos opuesto durante tanto tiempo tan encarnizadamente a que se reorganizase el ejército que concentrábase para la lucha con el enemigo? Nuestras milicias sin práctica de tiro, sin ejercicios militares, desordenadas, que celebraban plenos y asambleas antes de hacer las operaciones, que discutían todas las órdenes que muchas veces se negaban a cumplirlas, no podían hacer frente al formidable aparato militar que facilitaban a los rebeldes Alemania e Italia. Durruti fué el primero que lo comprendió esto y el primero que dijo: Hay que organizar un ejército. La guerra la hacen los soldados, no los anarquistas.

Cuando nos decidimos a hacer esto, cuando lo acordó el movimiento, hacía ya meses que lo venían reclamando los socialistas y los comunistas, sin el lastre ideal que nosotros llevábamos encima. Y la situación militar se había agravado de tal forma, que Madrid se hallaba en peligro inminente. Estaba ya perdido Toledo y la marcha forzada de los facciosos no hallaba ante sí más que una multitud de hombres desalentados, con la moral derruida, el terror en el alma, debatiéndose en la más espantosa desorganización, que huan ante el enemigo sin casi oponerle resistencia, sembrando de cadáveres los campos castellanos, que regaban diariamente con metralla los aviones fascistas.

Pero en el instante mismo que llegamos a esta consecuencia, conducidos por la lógica terrible, inflexible, de los hechos, se nos planteaba otro problema. Aceptar la organización del ejército, suponía restablecer los mandos. ¿Y quién había de mandar ese ejército? ¿Los militares sospechosos, que aun quedaban a nuestro lado, que no inspiraban ninguna confianza a los combatientes? ¿Los militares improvisados por los comunistas, significando ello que pondríamos en manos de nuestros adversarios políticos un arma terrible cuando la guerra hubiese terminado?

Porque la guerra debíamos hacerla todos. Y para poder hacerla con garantías, debíamos dirigirla todos, interviniendo todos en el control y fiscalización de las de las operaciones. ¿Y cómo hacerlo esto? Había que crear a la fuerza el órgano. Y ese órgano no podía crearse, sin reconocer antes una serie de realidades.

La primera, que no podía actuarse e intervenir en la guerra y en la política nacional e internacional, sin ocupar todos los cargos de la dirección. No podíamos destruir al Gobierno, porque en el instante que nosotros hubiéramos derribado al Gobierno de Madrid y al de Barcelona, el mundo hubiera reconocido el de Burgos. ¿Cómo no? Frente a la España anarquista, sin gobierno, sin responsabilidad jurídica, sin existencia dentro del Derecho Internacional; frente a la España revolucionaria que representaba un peligro para todos los intereses creados del capitalismo, de la pequeña y gran burguesía, de la reacción y de las democracias, se situarían todas las potencias de Europa. Hasta la ayuda de México y de Rusia, que empezaban a perfilarse, se harían imposibles. Y fuimos nosotros los que impedimos que Manuel Azaña escapase de España el mes de octubre cuando huýó de Madrid. Se le visitó y se le dijo: Venos con profundo desagrado que haya usted abandonado el Palacio Nacional de Madrid. No intente salir de Barcelona con dirección a la frontera porque será detenido.

Lo mismo hizo el Comité Regional de Cataluña ya en julio con Companys.

Los necesitábamos para cubrir una apariencia internacional que impidiera que España fuese despedazada por todas las potencias capitalistas y reducida en cuestión de horas.

¡Ah! Cuando se pueda hablar de todo esto, con datos y con pruebas, lo que se demostrará no es precisamente la falta del anarquismo español, sino otra falla más lamentable: la de toda la solidaridad obrera internacional. Alrededor de España han fracasado todas las internacionales, sin fuerzas o sin bastante espíritu solidario para movilizar las masas de Europa a favor de nuestro país, invadido por los ejércitos italianos y alemanes y batiéndose contra el fascismo de tres naciones. Esa sí que es una responsabilidad terrible, de la que no escapa ni la A. I. T., que, si bien no tenía bastante fuerza para esa movilización efectiva, en cambio, podía y debía suspender toda acción crítica y todo juicio contra nuestras actitudes, juzgándose primero a sí misma.

El mes de septiembre fué el mes de las grandes resoluciones para nosotros, en sucesivos planes de la organización se decidieron fundamentales modificaciones de actuación. Los comunistas iban ganando posiciones, sin el embarazo que nosotros teníamos atados por acuerdos y principios ideales, contrarios a toda actuación política y a toda intervención en el Estado.

Y, por otra parte, desde el punto de vista militar, las cosas, como ya hemos dicho marchaban de mal en peor. Los mandos estaban en manos de gente sospechosa, complicada o no con el enemigo, pero que, por el solo hecho de ser sospechosos, no era obedecida por los milicianos. Los republicanos en el poder, actuaban de manera débil y catastrófica prefiriendo, sin duda, perder la guerra a que la revolución siguiera su curso. El Gobierno no era obedecido, por lo demás, sin que, en esa desobediencia hubiese ninguna resolución constructiva. No se le obedecía porque estábamos en pleno caos, del que hubiera podido salir algo, sin

duda, si no hubiéramos hecho la guerra y la revolución al mismo tiempo. Si la revolución necesitaba, para desarrollar toda su fuerza destructora de esa falta absoluta de autoridad y organización social, la guerra exigía, para no perderse unificar las fuerzas y conseguir restablecer una disciplina que consiguiese el cumplimiento del deber impuesto a todos por igual.

Era, por tanto, indispensable crear el órgano que asumiese la función de Gobierno con energía y con autoridad moral, de manera que fuera atendido por todos sin levantar la protesta de los más revolucionarios; la C. N. T. y la F. A. I. De ahí de que se lanzase la consigna, aprobada en un pleno de Regionales, en el mes de septiembre, después de haberse disuelto y acordado en sus consabidos Plenos Regionales—siempre reuniéndose de conjunto C. N. T. y F. A. I.—del Consejo Nacional de Defensa y de los Consejos Regionales de Defensa. En estos Consejos, que asumirían la función de Gobierno habían de estar proporcionalmente representadas todas las fuerzas antifascistas.

La primera crisis que se planteó fué la del Gobierno de la Generalidad y la Organización en el Pleno de Locales y Comarcas celebrado en septiembre de 1936 (pueden examinarse las actas) acordó que la C. N. T. entrase a formar parte del Consejo de la Generalidad. La ponencia que elaboró el dictamen aprobado por el Pleno estaba compuesto por el Delegado de Guixols, el de Hospitalet, el de Llobregat, Comité Regional C. N. T. y Comité Peninsular F. A. I.

Fué el primer paso dado. Si no lo hubiese decidido así la Organización, el nuevo Gobierno se habría constituido sin la C. N. T. y ocupado más puestos el Partido Socialista Unificado de Cataluña, que trabajaba activamente, especulando con la ayuda de Rusia y yendo a la cabeza de las iniciativas de organización militar a las que nosotros debíamos oponernos por motivos ideales que aun no habíamos superado. Luchar contra el Gobierno que se constituyese no podíamos hacerlo en aquellas circunstancias, ya que toda lucha y toda oposición era un debilitamiento. Y quedar fuera de él era colocarnos en una situación de inferioridad. Eramos dueños de la calle, es cierto. Muchas armas estaban en nuestras manos. ¿Pero podíamos utilizar criminalmente, las armas y la calle, para lanzarnos a una lucha fratricida que comprometiese el resultado de la contienda, aún no decidido en los frentes? Y asumir la responsabilidad política, militar, económica, diplomática, nacional e internacionalmente, nosotros solos, era un sueño absurdo, de fatales consecuencias para todos, caso de que nos hubiéramos lanzado a esa aventura.

Nuestro movimiento, lanzado a una carrera fatal y lógica, ya que las propias necesidades de la revolución lo autorizaban, lo exigían, había sustituido la antigua aureola de heroísmo y de generosidad por un nimbo de terror misterioso que nos enagenaba muchas simpatías populares. Había que matar a mucha gente y eran nuestros hombres los que ejecutaban. ¿Es posible que no se cometa alguna injusticia, algún error en la práctica

de una justicia expeditivamente realizada? Si un inocente se mató, si un error y una injusticia se cometieron, si un abuso y una crueldad surgieron esporádicamente, todo esto era explotado contra nosotros y conseguía mermar nuestra fuerza moral. No podíamos quedar fuera del Gobierno por sentido de responsabilidad, por necesidades de la lucha contra el fascismo e incluso por instinto de conservación.

¡Ah! E muy cómodo criticar y juzgar los movimientos y los hombres, sin vivir los hechos por ellos vividos y sin conocer el mecanismo social y psicológico que determina el curso de los acontecimientos. Cuando nosotros hemos actuado en España, como hemos actuado, nuestros motivos teníamos. Esto debían pensar todos las camaradas del exterior, y pedir la explicación de esos motivos, antes de embarcarse en sumarios previos, sin escuchar al acusado.

El nuevo Gobierno constituido se llamó Consejo de la Generalidad para darnos gusto a nosotros y para salvar el último escollo de palabras que debía ser superado. Pronto vimos sin embargo que, si en Cataluña habíamos podido obligar a que se suprimiese la palabra Gobierno—puerilidad en fin, ya que, llamarse como fuere, la función que ejercía era de Gobierno—en el resto de la España leal las cosas no marchaban de la misma manera. Cayó el Gobierno Giral, por la presión de la U. G. T., y los Socialistas y los Comunistas, que empujaban para derribarlo, junto con nosotros. Entonces, por primera vez, se nos invitó a formar parte del Gobierno. Centesimos imponiendo nuestro famoso programa del Consejo Nacional de Defensa del que ya se había hablado previamente con Largo Caballero y los demás sectores. Caballero nos decía:

—El nombre es lo de menos. Lo que importa es la función. ¿Qué más da que la llamen ustedes Consejo Nacional de Defensa o Gobierno, si será un verdadero Gobierno, si ha de ser un verdadero Gobierno que ponga orden en este caos y que organice las cosas asistido de todo el apoyo y de toda la autoridad delegada por los trabajadores y los antifascistas en nosotros? Y, si transigíamos con ese escrúpulo ante los nombres, ya que ante la función no los tienen ni pueden tenerlos en una situación como esta; ¿acaso Europa no esgrimirá el argumento de que España no tiene un Gobierno constitucionalmente legítimo, sino un organismo revolucionario, sin autoridad alguna? No sueñen ustedes y comprendan que ahora no hay más que una realidad. Que la guerra va mal y que hay que ganarla sea como sea. Y como no la ganemos nosotros, no la ganarán los otros antifascistas tibios.

Y eso era cierto. Es otra cosa que no han podido comprender tampoco los camaradas del exterior. La guerra sólo los trabajadores hemos tenido interés desesperado y vehemente de ganarla, porque sabíamos, lo que significaría el triunfo del fascismo para la clase obrera. Para los otros, el sueño permanente era una paz que volviese las cosas a como estaban antes del 19 de julio.

(Continuará)

¡Juventud!...

(Viene de la 1a. plana)

en la mente, para llegar al mundo la oportunidad de una vida donde impera la solidaridad, el amor, la fraternidad y la justicia base de todo progreso material y cultural, donde cada uno contribuya al bienestar de todo el conglomerado social según sus facultades físicas o mentales.

Juventud del campo, despierta. Tú que te dominan más los prejuicios haciéndote su víctima; tú que sufres las mayores consecuencias de todo cambio social, despierta. Tú no sabes lo que es fascismo ni comunismo ni socialismo, porque siempre te han considerado como el ser más inferior en la sociedad y ninguno te ha orientado ni dentro la verdad de qué clase de ideales son esos; es que tus enemigos tanto políticos como religiosos, no les conviene decirte la verdad y cada uno se contradice o miente.

Los religiosos, si les preguntas ¿qué es el fascismo? contestarán que son los que defienden tu religión y los que impiden que no te quiten el producto de tu trabajo o sea, los que están en gracia de Dios. Si les preguntas ¿qué es el comunismo o el socialismo? te contestarán que los que así se llaman, son los enemigos de tu religión que a fuerza de barbarismo te la quieren quitar para que creas en el Diablo con el que ellos están; y además, que como hablan de igualdad, infunden la desobediencia y la falta de respeto a tus padres y mayores; y de quitarle los bienes a quienes lo tienen para dárselos a los que no lo tienen, porque no trabajan.

Si a un político le preguntas ¿qué es el fascismo? te contestará muy lacónicamente sin llegar a una satisfacción; y si le preguntas ¿qué es el comunismo o socialismo? te responderá que el socialismo consiste en hacer llegar al poder a los trabajadores para que éstos dicten leyes que estén en favor de los mismos trabajadores.

Y así te engañan uno y otro, porque si te dijeran la verdad, dejarían de estar a expensas de ti que todo lo produces y que a todos mantienes. No te dicen la verdad, porque comprenderías tu verdadera situación y tirarías por siempre esa gran carga que pesa sobre tus sufridos hombros y los obligarías a trabajar como tú, para que tuviera derecho a comer el pan cotidiano; porque los religiosos, no con elevar los ojos al cielo e implorar a Dios lo que necesitan lo obtienen, no, si no que, pluriplóndote sobretexto de honrar a Dios con actos que como Dios, no necesita y ni debe oírlos, como también no oye los clamores de miles de humanos que claman justicia; te engañan y te amedrentan con el castigo en esta vida con miserias y enfermedades y, en la otra, con el fuego eterno del Infierno. Y ante este espectáculo mental que te presentan, te humillas, te llenas de espanto y entonces prefieres no comer antes que no dar tu "limosna"; no para honrar a Dios como ellos te hacen creer, sino para aumentar su comodidad, para estar bien vestidos, bien calzados, bien lleno el estómago y con grandes pro-

Pedro Perales ha...

(Viene de la 2a. plana)

tar, mientras tanto vivimos, que la vida nos impulse a ello y recordemos a los buenos que como Perales han caído para no volver, pero que su ejemplo nos sirva de estímulo por el cual lleguemos a realizar los sueños de felicidad que tantos compañeros han alimentado hasta su último aliento de vida. ¡Salud, camarada Pedro Perales! ¡Salud a todos los caídos por la libertad!

Río Verde, San Luis Potosí, abril 17 de 1938.

SIMON DIAZ

piudades en las ciudades consistentes en casas y medios de transporte para facilitar su traslado, y todo adquirido sin ningún trabajo más que el de engañar a la masa ignorante, prometiéndole el bienestar en el cielo después de la muerte, mientras que la mayoría de los tuyos aquí en la tierra, no tienen ni tan siquiera un año para suplir los sufridos pulmones que desde niños son el medio de transporte de muchas cosas; o sea, como siempre, no dejar de ser la bestia de carga, y muchos, ni tan siquiera tienen unos huaraches que calzar para preservar del frío o de las espigas sus sufridos pies. Ellos nunca se han preocupado de ti mas que el de cuidar a que no despiertes de tu letargo y en todo tiempo procura adormecerte más y más. ¿Negará que cuando se trata de una gran fiesta religiosa, en la cercanía del templo donde se efectúan sus ritos, ves instalados puestos con toda clase de bebidas embriagantes donde la mayor parte de los tuyos va a dejar su dinero en cambio de su embrutecimiento y la pérdida de la dignidad? ¿Alguna vez has visto a los religiosos que predicán la doctrina cristiana, que condenan el vicio, los has visto prohibir la venta de todo eso por estar contra los preceptos de la moral y la religión? ¿Algún día has sabido que el llamado ministro de Dios vaya a casa de los expendedores que en su mayoría son "buenos creyentes" para decirles que ese comercio es ilegal dentro del concepto religioso porque aparte de que te explotan, te embrutece y envenenan? ¿Alguna vez has sabido que los llamados ministros de Cristo, salgan a buscar a los que sufren hambre y frío para llevarles un pedazo de pan o un abrigo para cubrir su desnudez? Seguro estoy como tú, que nunca se han visto cosas de esa naturaleza. Y todavía así, vosotros, cual canes, dejáis la mano de quien os castiga y explota. Eso es lo que son los ministros de Cristo que, si é, por obra de la naturaleza volviera a la vida, sería perseguido y crucificado otra vez por estos que se hacen llamar sus ministros; porque como en Jerusalén, íafa de pueblo en pueblo, de ciudad en ciudad a arrojar de sus templos a estos mercaderes desvergonzados, y por este motivo serían sus peores enemigos. ¡Odialos! El político no te ofrece el cielo como los llamados ministros de Cristo, no, el político antes de encumbrarse va a ti, pone el grito en el cielo y te hace ver las muchas injusticias de que eres víctima y te plantea tus necesidades y no encuentra otro remedio para subsanarlas más que el de llegar al poder y te dice que, en ya estando ahí, el problema quedará resuelto. Pero para esto, se necesita que un hombre "revolucionario" que conozca los problemas del pueblo, sea quien por medio del voto se haga llegar al puesto de donde dependerá la felicidad de los que sufren injusticias. Y entonces, los políticos "revolucionarios" te comienzan a llamar con barriles de pulque u otra bebida que más abunde y sea más barata en tu región para que te embrutezcas más y con comilonas y un tostón o un peso que que a la postre tú lo pagarás si no es que por la fuerza, para que votes por ellos y así salgan triunfantes, entonces cambia la cosa. Entonces los "revolucionarios" ya no van a ti, ya no van a tu pueblo para ver qué problemas tienes, sino que entonces, tienes que ir tú, anunciarte, llevar un regalito para que pueda recibirti si en caso y si no, te dice que vuelvas otro día y así las demás veces; que al fin si logras verlo, te dice que no puede hacer nada en tu favor o en el de tu pueblo. Al fin te, desesperas y te desespiones, reniegas del político "revolucionario" que nunca cumplió con lo que te ofreció antes de encumbrarse y, juras no hacerles caso en lo sucesivo; pero no obstante

esta experiencia, llega otro asunto como todos y te engaña en la misma forma que el anterior porque te dice que él, no es tan solo un político "revolucionario" sino un "sincero revolucionario"; y que él, como sincero, sabrá cumplir con los compromisos que contraiga con el pueblo que lo elija. Y ante este canto de sirenas te arrastran a nuevo desengaño y sigues siendo la burla de siempre y el peidafío de políticos que a costa del pueblo se enriquecen al igual que los llamados ministros de Dios, y gozan, hasta la saciedad de comodidades, lujos y placeres. Mientras que tú... tu situación no cambia, siempre eres el mismo esclavo del trabajo, la misma víctima sobre quien pesan todas las cargas del parasitismo social.

Joven campesino, despierta de tu letargo. Tus enemigos no duermen y constantemente están procurando porque no te instruyas, para que no estés tan alocado a conocer las diferentes corrientes ideológicas que dominan al mundo, para que no te formes una idea propia y equilateral tu vida en una nueva corriente, libre de todo prejuicio. Porque no te organizan, sino que al contrario, siembran la división entre los tuyos con el fin de que no prosperes y nunca reconozcas la responsabilidad social y los derechos que tienes como humano y como racional.

Juventud campesina, despierta y reconoce que tú eres la vida de un pueblo y por ende, la del mundo; porque sin ti, de seguro que todos morirían de hambre al no tener los productos alimenticios que sacas a la tierra y a los animales que te ayudan en esta gran obra. Reconoce la importancia que tienes en el conglomerado social y exige a quien corresponda, no pías, no, sino exige, para ti y para tus futuros hijos, para que se eleve tu nivel social en la cultura, exige escuelas, maestros conscientes que rijan tu dolor, que concen en tu situación, para que te ayuden a tu dignificación que será como un principio de justicia social. Si, exige escuelas, maestros y bibliotecas, para que te instruyas, porque eso mereces y hasta más como un gran factor que eres en la vida de la humanidad.

Joven obrero, despierta del letargo en que te tienen tus directores o líderes; y recobra tus sentimientos humanos adormecidos por el veneno que te inyectan y, reconoce que tu lucha no es por intereses común sino por un interés mezquino que a la postre, ni a ti te beneficia, sino que al contrario con motivo de tu propia inconciencia e inculcra te perjudica a ti mismo y tus familia, porque te creas mayores vicios que rebajan más y más la dignidad de un hombre que anhela su libertad económica, y abandonas tu hogar, ocasionando mayor miseria.

Tú, cuando te llevan a una huelga sólo piensas en ti, en tu equivocado mejoramiento y mezquinamente te olvidas de los demás tus hermanos proletarios del campo y de la misma ciudad, que no cuentan con el apoyo de nadie, por estar aislado para pedir un aumento de sueldo para mejorar, porque no tienen patrón a quien pedirlo. Mezquinamente te olvidas de tus hermanos proletarios que no tienen trabajo, que si problema es para ellos no encontrarlo, mayor problema es mendigar un centavo para comprar un mendrugo de pan con su tan elevado precio. ¿Y sus hijos? ¿Toda su familia? ¿Qué comen? ¿Que se prosti tuyen? ... No camarada y joven obrero, despierta. Aquilata tus sentimientos humanos y no te hagas responsable o cómplice de los causantes de todas las miserias humanas, que es la trilogía maldita buro-clero capitalista. ¿Que tratas de presionar y de rebatirle mayor parte de sus utilidades a tu patrón? Mentira, ellos nunca disminuirán sus utilidades, porque si

tu les quitas una parte, ellos lo cobrarán con el pueblo trabajador del que tú formas parte, el doble de lo que tú le quitas; y en este caso: ¿Quién es el beneficiado? ¿Quién la víctima? Siempre tú y los tuyos. Tu actuación en el terreno de la lucha social-económica, augura un rotundo fracaso si no antes reconoces el verdadero camino a seguir para llegar a tu emancipación integral. Pero para esto, necesitas orientarte conscientemente y desenmascarar a tus falsos redentores que se enriquecen a tu costa, mientras que tú, vas cada vez más en descenso social y económico, para más fácil de manejarte y explotarte.

Despierta joven obrero y medita en tu futuro y de los tuyos que dependerán de ti directamente. Capacita tus actos al igual que el campesino y reconoce la verdadera responsabilidad social que pesa en ti y, no seas ni por un momento el obstáculo de la Revolución Social que tarde o temprano debe triunfar. Investiga la verdad y explora conscientemente el terreno social en que te han colocado tus directores; y cuando te des cuenta de la verdad, pega; pero pega fuerte hasta vencer, y entonces comenzarás con las verdaderas conquistas; y entonces, estarás en el verdadero camino que te llevará a tu completa liberación.

Jóvenes proletarios del campo y de la ciudad, despertad. No permitáis que el sacrificio, la heroicidad y la similitud de nuestros hermanos de España que luchan por la causa común del proletariado del mundo contra el fascismo internacional, no permitáis repetir que caiga como semilla en terreno estéril. Pensa que la corriente revolucionaria es impetuosa e incontrolable y que a su paso, arrastrará con todos los prejuicios, con todas las malas costumbres, con todas las injusticias y con todas las miserias, para llevarlas a sepultar en el abismo del olvido y del pasado abominable; en tanto que, el mundo empapado con ese líquido fertilizante y sembrado la semilla libertaria, florecerán el amor, la fraternidad la solidaridad y la justicia social.

Que la corriente revolucionaria os encuentre con el terreno preparado, listo para recibir la simiente de la felicidad futura. Que no os encuentre como dique que pretenda obstaculizar su paso incontrolable, que al cabo os derribará y arrastrará sin dejar más huella que el recuerdo abominable de haber sido un dique que quiso contener la corriente de los caros anhelos de libertad y justicia. No, di que no, debéis ser cauce para facilitar mejor su paso y para que ese elemento fertilice vuestros cerebros y en ellos florezcan los ideales que os darán vuestra libertad integral.

Que la corriente revolucionaria os encuentre despiertos y listos para fundirlos en su corriente e ir destruyendo obstáculos y fertilizando cerebros para que en ellos florezcan como en el nuestro los ideales manumisores.

¡Juventud! ¡Hombres! ¡Mujeres! ¡Despertad!

Tezayuca, Méx., marzo de 1938
Estéque Jiménez

Indicador

INSURRECCION

—

Administración,
Correspondencia y Valores
dirigase a

MARGARITO JIMENEZ

—

Apartado Postal 1

General Anaya México, D. F.